

GACETA ESPAÑOLA.

SEVILLA LUNES 21 DE ABRIL DE 1823.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

INGLATERRA.

Londres 24 de Marzo.

En la sesion de la Cámara de los Comunes del 19 del pasado pidió Mr. John Smith el permiso de hacer al Sr. ministro de Negocios extrangeros (que acababa de sentarse) una pregunta sobre cierto asunto importante para el comercio. Esta se reducía á saber si en vista de los obstáculos que los sucesos ocurridos entre Francia y España podían oponer á las comunicaciones por tierra entre Inglaterra y España se proponía el Gobierno de S. M. establecer un paquete para la Coruña.

Mr. Canning contestó que era muy dudoso que el paquete indicado por S. S. correspondiese á sus miras; pues hacia poco tiempo que el Gobierno habia enviado dos correos con pliegos para Madrid, uno por la Coruña y otro por la via ordinaria; y que el último habia llegado diez dias antes que el otro; que sin embargo el Gobierno de S. M. tomaria indudablemente algunas medidas para mantener expedita la comunicacion con España.

NOTICIAS DE ESPAÑA.

Barcelona 1.º de Abril.

En uno de nuestros periódicos se publica el artículo siguiente:

Dias pasados se acercó á la frontera uno de nuestros comandantes; y porque á algunos de los lanceros que le acompañaban se les antojó el colgar al cabo de su arma un trapajuelo *tricolor* los soldados franceses, ¡Dios los bendiga! se entusiasmaron en tales términos, que principiaron á llamar y convidar á los nuestros, y les prometieron acompañarles, cuando llegase la ocasion, hasta la Babilonia del Sena, y aun mas allá.

Nuestro general se ha establecido cerca de la frontera; los paisanos del Rosellon vienen á bandadas, é invitan á los nuestros á beber *juiletta*, y saltan y brincan de gozo porque creen que nuestro ejército irá el mejor dia á probar el vino de Rivesaltes, y que solo así saldrán de susto con respecto á los bienes nacionales, que un Gobierno injusto y una Cámara perdida piensan hoy dia disputarles.

Habiendo llegado á Perpignan la noticia de que nuestro invicto gefe habia hecho un reconocimiento en la linea, fue tal la pavora que les entró á aquellas autoridades y *uñtas*, que hubo hombre que salió á pie por la puerta de Francia, y no parará hasta que deje atras cuando menos el Aude y el Herault: en las prefecturas todo eran empujones y apretones, dándose aquellos *curulistas* la mayor prisa á cerrar papeles y salvar el *cum quibus*: los cafés se cerraron; los paisanos de las alturas de S. Jaime principiaban á gritar: ¡Nosotros somos patriotas del 89! Y en una palabra, en todo el Rosellon hubo un dia de juicio.

Los liberales del mediodia de la Francia, que son todos los comerciantes, los fabricantes, los propietarios de bienes nacionales, en una palabra, todos, todos, excepto algun clerizonte y pelucon del tiempo de Luis xv, estan tan hartos de Borbones, de arbitrariedades y de injusticias; estan ya tan fastidiados de verse hoy sin honor, tratados algo peor que en tiempo de Napoleon, y hechos el juguete de los *emigrados* y de los *cosacos*, que por un *atacame acá las pajas*, lo echarian todo á rodar: bien sabido es lo que le costó á Luis xiv la friolera de las Cevenas.

Los cinco millones de religionarios de Francia desean otro Gobierno mas liberal y consecuente. Lo mismo desean un millón de valientes que ahora andan guardando vacas ó cavando la tierra en premio de haber derramado su sangre por su patria.

Las naciones tienen al fin, y cueste lo que cueste, el destino que la naturaleza les designa. La Francia ha caido en el abatimiento y en la humillacion despues que los gobernantes ultrar administran aquel reino, dejando en su fuerza todos los medios de vejar y oprimir á Napoleon; mas no tienen ni pueden tener la grandeza de sus miras, la fuerza de su genio, su vista pene-

trante y escudriñadora, su brazo de hierro, y en una palabra, como la luz de las tinieblas difieren de Napoleon. Pero en naciones ricas, gloriosas y robustas como la Francia, la causa pública marcha por sí misma, aun cuando el Rey sea engañado, con tal que tenga el buen sentido al menos de no *contrariar ni embarrizar*. El gobierno ultra no lo ha pensado así, se ha burlado y burla de los franceses, y aun quisiera ahora venir á hacernos la *mueca*.

Almería 9 de Abril.

En nuestro periódico se publica lo que sigue:

Acabamos de recibir los dos partes siguientes sobre la sublevacion de algunos pueblos de las inmediaciones de Orihuela y sus resultados, que copiados á la letra dicen así:

» Murcianos: Ahora que son las seis de la tarde acabo de recibir de las autoridades militar y política de esta provincia el parte siguiente: Ahora que son las ocho poco mas ó menos acaba de llegar un parte de la villa de Cox, en el que me dicen que habiendo salido la M. N. L. V., con aviso que habian tenido de que los facciosos se hallaban en el punto llamado el Mor del Bou, y habiéndose empezado á tirotear con ellos, habian resultado segun lo que por de pronto me podian ayisar, sin permitir los momentos defallar los pormenores, 4 muertos, un número crecido de heridos, con 18 prisioneros, con dispersion precipitada de los restantes.

» Todo lo que me ha parecido muy de mi obligacion ponerlo en la consideracion de V. S. para que tenga este debido conocimiento, como tambien que el presentado Amorós se ha portado con la mayor bazarra en favor de las armas nacionales y en contra de las de los facciosos.

» Dios guarde á V. S. muchos años. Orihuela á las nueve de la noche del 30 de Marzo de 1823. = El marques del Rafal.

Amigo Acuavera: Por el camino recibo este parte que remito á V. para que lo sepan tírios y troyanos, y lo traslade V. al comandante general. = Sancho.

Son las cuatro y media en la Aparecida, y seguimos á Orihuela, aunque con el disgusto de que la fiesta se haya acabado, segun inferira V. del contenido anterior: mañana daremos mas noticias si hay. A Dios, todo de V. = Chacon.

Murcianos: Mientras quieran los libres sostener sus derechos no creais que triunfarán los esclavos. Vivan los libres. = Comandante general interino = Acuavera.

— Ciudadanos: Acabo de recibir del Sr. gefe superior político de la provincia la siguiente carta, que por sus noticias plausibles me apresuro á publicarlas para vuestra satisfaccion. = Orihuela 31 de Marzo á las ocho de la noche. = Vaya un extracto de ocurrencias: Llegamos aqui al amanecer, y en seguida emprendimos la marcha: á las ocho tena multado un ayuntamiento, y mandadas recoger las armas del pueblo. A las diez llegamos á Albaterra en ocasion que entraba por otro punto la milicia nacional de Dolores; fuimos á encontrarlos, y hubo regocijo extraordinario, traian varios presos, y entre ellos á un faccioso indultado y vuelto á ser faccioso, al cual opinó Sancho se le hiciese consejo de guerra: confesó y le administraron: formaron todas las milicias de Rojales, Almoradi, Callosa, Cox, Orihuela &c. &c. que habian llegado ya el cuadro, y se le fusiló por la espalda. Benito publicó el bando, y yo arengué al pueblo acto continuo del fusilamiento para exhortarlos á la enmienda y escarmiento. Pasé al ayuntamiento, lo multé, lo suspendí, y lo prendí: mandé nombrar otro mas digno; se impuso al pueblo la contribucion de carne, vino, menestras &c. para los 150 de Zamora: entró Amorós, llegaron mas milicias, hasta la de Crevillente: por manera que el pueblo estaba hecho un infierno, los campos llenos de partidas de nacionales, y hasta la de Guardamar se apareció. Las armas de la Granja las he dado á Cox, y las de Albaterra que he mandado recoger asimismo. Reina el mejor espíritu. Amorós se ha portado perfectissimamente segun todos, y es seguro que acudiendo

prompto pronto se hace mucho, y los planes de los serviles se deshacen con la mayor facilidad. Todas las diputaciones estan en movimiento para recoger desperdigados.

Tal ha sido el resultado de la faccion que acababa de formarse, y que ha desaparecido en su mismo nacimiento por la actividad y decision patriótica de las primeras autoridades de la provincia. Murcianos, viva España libre. — El comandante de armas accidental Juan Josef Acuavera.

Cádiz 18 de Abril.

Se ha publicado de oficio lo siguiente:

» Seccion de gobierno político: Ayer ha anclado en este puerto la goleta americana *Panope* procedente de Nueva-York, la cual fue reconocida el dia 7 del corriente sobre la longitud 23, latitud 36, por el bergantin corsario columbiano, nombrado el *Aguila*, de construccion americana y 12 troneras, aunque parece no monta mas que 10 cañones: su porte es de 160 á 180 toneladas, y su tripulacion como de 80 hombres. Todo lo que aviso á VV. SS. para conocimiento del comercio, como igualmente que segun dicho del mismo capitán del corsario habia apresado una goleta española que al parecer habia salido de la Havana. Dios guarde á VV. SS. muchos años. Cádiz 14 de Abril de 1823. — Bartolomé Gutierrez Acuña. — Sres. prior y cónsules del consulado nacional. — Lo que por disposicion del mismo consulado se hace notorio al comercio para su gobierno, como tambien que antes de recibir aquella comunicacion ya habia solicitado este consulado del Excmo. Sr. almirante del departamento que hiciese salir inmediatamente al crucero de estos mares un buque de fuerza que evite los daños de que se ven amenazadas las expediciones mercantes. Cádiz Abril 15 de 1823. — Prudencio Hernandez Santa Cruz, secretario.

Ha entrado en este puerto la corbeta española de guerra *Artusa*, su comandante el teniente de navío D. Antonio Osorio, de la Coruña en tres dias con cinco millones de reales.

Comandancia militar.

Columna móvil de Cádiz. — Ahora que son las doce de la noche acabo de recibir el oficio del alcalde 1.º constitucional de la villa de Pruna, su fecha de hoy, que á la letra es como sigue. — En el momento de recibir el oficio de V. á que contesto, acaba de llegar el valiente Cuartero con su partida de la Reina con la noticia de la destruccion del faccioso Pantisco, acaecida en Casarrichi ayer á las seis de la tarde. — El Sr. coronel de Santiago con su caballería y la de Numancia llegaba á aquel lugarejo precisamente á la hora en que salian de él los malvados, á quienes cargó y derrotó: el campo queda sembrado de cadáveres de estos infelices, sin que por parte de nuestras tropas haya habido la menor pérdida, y seguian al alcance de los fugitivos con el mayor calor. — El parte de esta importante acción dice el mismo Cuartero lo recibió del Sr. Latorre el capitán de dragones del Rey Triviño, estando hoy en su compañía. Tal es el termino de los enemigos de la patria, sellado con la eterna maldición de aquella religion que sacrilegamente profanan, y con la execracion postuma de todos los buenos. — Los espías que despachamos en el momento del aviso de V. S. aun no han venido, sin duda los tendremos aqui antes de mucho con la noticia que le comunico; pero el premio de su trabajo corre de cuenta de los libres de Pruna, cuyos intereses y cuya causa estan identificados con los de V. S.

— El desgraciado accidente de haber un párfido, que ya está bajo la cuchilla de la ley, entregado al infame Pantisco un oficio que dirigia yo al capitán de dragones del Rey D. Policarpo Triviño indicándole una combinacion, quitó el dia 11 esta gloria en los llanos de Valle-hermoso á los valientes de S. Marcial, resguardo militar, milicianos voluntarios del Puerto de Santa Maria, Jerez y Medina, que componen la columna que V. S. tuvo á bien poner á mis órdenes; no dejando por esto de haber contribuido á la destruccion de la canalla con las penosas y rápidas marchas que se han tenido que hacer para lograr el cercarla: habiendo observado con la mayor complacencia que á estos valientes no les han arretrado las mayores fatigas y privaciones; antes bien las han soportado con heroico entusiasmo, en particular los dos últimos dias que nos ha tocado cubrir este interesante punto, en el que ha faltado lo mas necesario para la subsistencia de hombres y caballos; habiendome sido preciso conservarlas para que tuviese efecto la combinacion hecha con el victorioso coronel D. Bernardino Latorre. Y habiendo cesado ya la principal causa por la cual se vió V. S. precisado á mandar que estos beneméritos voluntarios tomasen las armas, penetrado de los perjuicios que se les siguen de estar ya 13 dias fuera de sus casas, como de la dureza y falta de recursos en que han quedado, me ha parecido

necesario emprender mañana la marcha para dejarlos en sus respectivos hogares; quedando para cubrir estos puntos, y seguir la persecucion de los facciosos dispersos el capitán D. Leonardo Valledor con los 70 de S. Marcial y los 20 caballos del resguardo militar. Dios guarde á V. S. muchos años. Compa. á las doce de la noche del 15 de Abril de 1823. — Francisco Ruiz. — Sr. comandante militar de la provincia de Cádiz. — Es copia. — Jáuraguí. (Véase la Gaceta del 17.)

Algeciras 16 de Abril.

Con fecha del 11 sabemos de Gibraltar lo siguiente:

De Baltimore con fecha 17 de Marzo dicen: » Por el bergantin *Thessalian* se han recibido las mas recientes noticias de Lima y puntos inmediatos. De cuantos buques han salido de este puerto es el que ha hecho mas pronto el viaje, pues solo ha tardado 79 dias de Lima, y 24 de las aguas de Pernambuco. Reinaba en Lima el mayor desorden, distinguiéndose los naturales del pais por sus robos y venganzas. Los extranjeros eran asesinados con la mayor impunidad, llegando á tal extremo la debilidad del Gobierno que la anarquia dominaba en todos los tribunales. Se habia expendido gran cantidad de papel del Gobierno, que desde luego experimentó un quebranto de 50 por 100, sin atinarse á qué medio recurrir para atajar el daño; llegando la penuria á no haber fondos con que pagar la milicia, y hallarse tan infestado de ladrones el camino del Callao que no podia transitarse sin riesgo, aun en medio del dia. Al capitán del referido buque le quitaron dinero, reloj y cuanto llevaba

El mercado, fatal respecto á productos americanos y ropas. La harina ofrecida á nueve duros; y con motivo de haberse agotado de nueve á diez mil barriles se dificultaba infinito la venta. Los efectos de Alemania y Francia ofrecian gran pérdida, y no aparentaban mejora, pues se contaba con mas remesas. El bacalao á tres duros quintal. — Las tropas de Canterac estaban á unas 40 leguas en fuerza considerable, y habia recelos de que tomasen posesion. Pisco y los puertos de la parte del S. en poder de los realistas; y segun las últimas noticias de Intermedios el general español Valdes se prometia buen éxito en caso de poder venir á las manos con los independientes. Los realistas habian despachado de Intermedios un bergantin con armas, dinero &c. para el gobernador de Chiloe.

Las fuerzas de Valdes se regulaban en 50 hombres, y las de Canterac en 70, incluso algunos indios. Desde la salida de S. Martín y destierro de Montegudo se habian revocado varias leyes tiránicas; pero el despotismo continuaba al orden del dia. El 7 de Diciembre en la noche se alzó la tripulacion del bergantin de guerra peruano *Belgrano* (antes *Guerrero* de Nueva-York), y dió la vela con el dinero y vestuario que tenia á bordo destinados para el ejército patriótico.

Pocos minutos antes de salir dicha tripulacion, compuesta la mayor parte de americanos, envió al gobernador los recibos de sus mesadas con una esquila, participándole que llevaban dos años de servicio sin cobrar un peso, y que el valor del buque de que se habian apoderado lo juzgaban equivalente á sus atrasos. Se suponía que se echase desde luego á piratear: estaba provisto de víveres y aguada para tres meses.

A la mañana siguiente dieron la vela en busca suya la goleta *Delfin* de los Estados Unidos y el bergantin *Alcides* de la R. M. B.; pero regresaron sin haberle visto. — El 10 de Diciembre se puso embargo á todos los buques del Callao para escoger los mejores para trasportar tropas á algun puerto del S.; y á la salida del *Thessalian* se hallaba en parte levantado. — El congreso del Perú ha decretado que el imperio se denomine *República peruana*.

Y con fecha del 14 añaden:

En carta de Lima de 19 de Diciembre último se lee: » La expedicion que salió dos meses hace desembarcó en Arica; pero nada se ha traslucido respecto á sus operaciones contra las tropas españolas. Dicese que estas se hallaban dispuestas á venir á las manos con los patriotas; y á ser estos batidos es probable vuelva esta ciudad á su poder. En Californias se enarbolo pabellon mejicano.»

Madrid 15 de Abril.

En uno de nuestros periódicos se publica la alocucion siguiente:

Españoles amantes de la libertad, arrebatárnosla quiere un ejército de extranjeros, que con mentida proteccion amaña nuestros mas caros intereses. Traed á vuestra memoria los honores con que os obsequiaron las legiones francesas que pisaron nuestro territorio, bajo el especioso pretexto de amistad. Venian á favorecer á Fernando, y le arrebataron su trono y su libertad. Pu-

blicaban que su objeto era regenerarnos y hacernos felices, y á poco vimos la desolacion y el exterminio, acabando algunas generaciones. No se han enjugado las lágrimas con que ancianos y jóvenes, eclesiásticos y seculares, ricos y pobres lloraron los males y desgracias de la patria. Todos á la par estamos interesados á impedir que los despotas sacien en nuestro pais su ambicion, su venganza y sus designios de volver cargados con riquezas; es preciso dar muestras de que tenemos vida, honor y bienes, que sabemos conservar. Juramos ser libres ó morir: llegó el momento de acreditar los quilates de esta solemne promesa: y cumpliendo tan noble resolucion saldrá de esta capital el jueves una columna de patriotas, autorizada competentemente, que marcha al campo del honor. Gustosos ofrecen sus vidas en el altar de la patria: firmes en sus santos propósitos se dirigen á derramar su sangre por conservar la nuestra; ofrecen lo mas precioso por su parte, y de la vuestra exigen contribuyais en estos dos dias con armas, paños ó dinero: cualquier socorro le será util: todo le será grato, pues con nada cuentan hasta llegar á su destino: imploran vuestra liberal generosidad para no caminar desnudos, sin armas y sin socorro; medita que el desprendimiento de algunos intereses en nada es comparable á la voluntaria decision de correr á dar la vida por sus conciudadanos: morir por la patria es un dulce morir; y si la suerte les favorece volverán coronados de laureles, diciéndoos al llegar á sus hogares: si para mantenernos hicisteis sacrificios, ahí teneis en recompensa la seguridad de la vida y la hacienda, el honor nacional triunfante, y una patria rescatada. *Constitucion ó muerte.*

Sevilla 20 de Abril.

La correspondencia de Madrid trae diferentes noticias, y entre ellas las hay muy particulares. No nos atrevemos á presentarlas aquí, porque en acontecimientos semejantes á los que en el dia pasan las primeras voces que se esparcen son generalmente bastante sospechosas: solo diremos que parece muy seguro que los franceses no hallan en los pueblos la acogida que esperaban.

— Es lamentable la obcecacion de los que creen que un ejército extranjero entrando á mano armada por el suelo patrio pueda venir á traernos la felicidad, el orden, la riqueza, la ilustracion, y cuantos bienes hacen venturosa, ó sea menos penosa, la existencia del hombre; y es tanto mas lamentables cuanto que una experiencia inmediata, reciente, adquirida á costa de mucha sangre, de muchos sacrificios, y de la ruina de innumerables familias, ha demostrado á toda la generacion presente lo que puede esperar de la generosidad de un invasor cuando tenga asegurado su dominio. Les parece á nuestros ilusos que habiéndose mudado el nombre variaron las cosas, y que los soldados franceses guiados por la bandera blanca serán de otra naturaleza que los que guiaba la bandera tricolor: que estos y sus oficiales mandados por el nieto de S. Luis observarán una conducta muy distinta de la que observaron mandados por Murat, Napoleon, Victor ó Junot; y por fin, ¡qué delirio! se persuaden á que los mismos que conduciendo las águilas de Napoleon entregaron los pueblos á las llamas y al saqueo, atropellaron doncellas y casadas, robaron y profanaron los templos, talaron los campos, y sembraron nuestro suelo de cadáveres de ambas naciones, vendrán como mansos corderos trayendo en una mano la oliva de la paz, en la otra la balanza de la justicia, y la espada envainada para una necesidad indispensable.

¿Será posible que olvidemos las falaces promesas con que en 1808 alucinaron los mismos franceses á nuestro incauto Gobierno para introducirse hasta el centro de la península? ¿Esperaremos otra regeneracion que la que nos trajeron en aquel tiempo, y de que estamos muy distantes de habernos recuperado? ¿Cree-remos que un ejército, arrojado en la península por la mano de la santa alianza, camine bajo otros principios que los que la misma arrojó sobre el suelo napolitano? ¿Pensaremos por fin que el ejército enemigo se ha de mantener á su costa, que ha de dejar á cada uno en la pacífica posesion de lo que tenga, y que si consiguiese su objeto no nos hará pagar á buen precio su proteccion? ¡qué alucinamiento! ¡qué error!

Sino supiéramos que las pasiones ciegan, y que bajo su influjo es imposible raciocinar, nos parecería fabuloso que hubiera quien habiendo vivido en 1808 quisiese ver á los franceses en España en 1823; y que algunos de los españoles que cooperaron eficazmente á la defensa se hallen en el dia bajo las banderas del invasor, ó esperen con ansia el dia de su llegada.

Esto nos hace creer con sobrado fundamento que tales hombres carecen de principios fijos; que no obraron con arreglo á la base fundamental de todas las ideas políticas de un buen ciudadano, cual es *la independencia nacional*. Esta base es tan sólida,

tan indestructible; está tan profundamente grabada en el corazón del hombre, que se la ve puesta en práctica, y reclamada en las relaciones domesticas. ¿Quien permite que un extraño entre en su casa, y arrogándose una autoridad que no tiene se mezcle en sus disensiones domesticas? Y si este se presenta en la casa con una arma ofensiva y amenazadora, diciendo que viene á dar la felicidad á sus moradores, ¿que contestacion será la que naturalmente reciba?

Y la España toda verá segunda vez á los franceses en su territorio con pretextos frívolos, y que ya no pueden alucinarnos, y no se levantará en masa para reducir á cenizas esos insolentes invasores, y demostrarles, pues lo olvidaron, que existen todavía los que los arrojaron ignominiosamente al otro lado del Pirineo! No: no es posible. Algunos ambiciosos desleales podrán unirse á las banderas del enemigo, y mendigar su proteccion; algunos ignorantes é ilusos podrán creer que la égida de Minerva, puesta al brazo del duque de Angulema, cubrirá toda la Península; pero toda la parte sana de la nacion rechazará con horror hasta los beneficios que un extranjero armado quiera proporcionarles; y abandonando segunda vez el blando lecho, y empujando con vigor el duro acero, jurarán morir mil veces antes que sufrir un oneroso yugo, y . . . lo cumplirán.

— Muchas, muy variadas y muy extrañas son las ideas que han publicado tanto los periodistas extranjeros como nacionales: y entre ellas vamos á recordar algunas, que nos dan motivo á diferentes reflexiones, y el lector sabrá hacer otras muchas.

- 1.^a S. A. R. el duque de Angulema será regente de España.
- 2.^a S. A. R. el duque de Angulema podrá ceñirse la corona de España.
- 3.^a La Francia tratará de apoderarse del territorio de la Península que está á la izquierda del Ebro.
- 4.^a Una escuadra rusa entrará en el Mediterráneo para tomar la isla de Menorca ó la de Mallorca.
- 5.^a Se piensa en formar un nuevo reino de Italia, compuesto del actual de Cerdeña y del ducado de Parma, y coronar á un archiduque de Austria.
- 6.^a Se piensa en restablecer en el imperio de Francia á Napoleon II.

Estas seis ideas son seguramente de las mas extrañas, unas por inverosímiles, otras por impracticables, y otras en fin por inesperadas. Las recorreremos una por una.

1.^a *Que S. A. R. el duque de Angulema será regente de España.*

La idea de que mande en España un individuo de la familia Real de Francia es muy propia de las miras de esos orgullosos *ultras*, que saliendo del estado de abatimiento de que los sacamos los españoles quieren meterse ahora á reformadores del mundo.

Los españoles que refugiados en Francia se han vendido al oro de su Gabinete, no han dejado de conocer que un regente frances es intolerable al español, sean las que quieran las opiniones que este tenga. De aqui es que han puesto todo su conato en constituir una regencia compuesta de españoles. Hemos visto las disensiones que entre ellos mismos ha habido sobre el particular, pues la ambicion los devora á todos; y cuando se trata de mandar, y de mandar arbitrariamente, todo lo sacrifican á esta pasion.

No se sabe de seguro si con efecto han conseguido aquellos refugiados la organizacion de su fantástica regencia, y que los *ultras* la reconozcan; pero aun siendo así, podemos conjeturar, sin temor de equivocarnos, que la tal regencia no sería mas que nominal; y verificada ya la invasion, no serán españoles los que manden sino los que obedezcan. El orgullo de los *ultras* creería degradarse si hiciera otra cosa, y su héroe el duque de Angulema será el dictador supremo que disponga arbitrariamente de la suerte de España. Lo mas á que condescenderá por pura politica será á fingir que se aconseja con algunos españoles: pero su alta voluntad será siempre la que dé la ley. Los españoles que han vendido su patria serán despreciados por S. A., por sus generales, por la oficialidad, por la tropa, hasta el mas infimo soldado, y por el pueblo frances. El traidor siempre se granjea el desprecio, aun de los mismos á quienes sirve con su traicion.

1.^a *S. A. R. el duque de Angulema podrá ceñirse la corona de España.*

Creemos que el primero que publicó esta idea quería acaso burlarse de las fanfarronadas de los *ultras*: pero si penso adular el orgullo del duque de Angulema, no podemos menos de reñirle de su sandez.

Así pues no nos detendremos en hacer reflexiones sobre esta

punto, por ser demasiado absurdo. Hemos visto, con no poca admiración, á algunos periódicos ultrás denigrar la reputación de S. M. el Rey Fernando; y esta idea no debe echarse en olvido cuando se suscita la del cetro para el duque de Angulema. Madrid pudiera ver un nuevo Rey en su recinto; pero en circunstancias menos favorables vió otro, que ha desaparecido de tal manera de la escena del mundo que apenas se sabe si existe.

Acuérdense los ultrás de que si reinó un Príncipe frances en España fue porque así lo quiso la Nación, y no porque la conquistó Luis XIV, como ha dicho un diputado adulador, faltando torpemente á la verdad de la historia.

3.^a *La Francia tratará de apoderarse del territorio de la Península que está á la izquierda del Ebro.*

Este plan no es nuevo, á lo menos hasta cierto punto. El Gabinete de las Tullerías, ya imperial bajo el dominio de Napoleón, ó ya real bajo el de los Borbones, no acaba de fijar los límites en ciertos puntos de los Pirineos; y esta conducta puede infundir sospechas acerca de sus miras ulteriores.

Napoleón tuvo también intenciones de desmembrar de España todo el territorio de la izquierda del Ebro; y los ultrás, rancidos imitadores de las máximas y planes de aquel conquistador, pretenderán acaso imitarle también en esto, sin considerar la inmensa distancia que hay de la grandeza de aquel hombre á la imperceptible pequeñez ultra.

Es tan quimérico este plan, que no dudamos calificarle de absurdo, pues como hemos dicho otra vez nunca consentiría en él ningún español, y mucho menos los catalanes, aragoneses, navarros y vizcaínos.

4.^a *Una escuadra rusa entrará en el Mediterráneo para tomar la isla de Menorca ó la de Mallorca.*

Esta noticia se ha divulgado con profusión en los periódicos extranjeros, y el *Courier* de Londres ha sido uno de ellos, lo que no puede menos de sernos extraño, pues él mismo conocerá bastante bien, sino la imposibilidad; á lo menos las muchas y grandes dificultades que presenta este proyecto.

Tres escuadras tiene la Rusia; en Arcángelo una, y que no puede causar el menor rezelo; en el Báltico otra, que tal vez no estará para viajes, y la tercera en el mar Negro, que es la única que se halla en buen estado, y que podría emprender su salida al Mediterráneo por el canal de Constantinopla. Aun concedido el permiso por la Turquía, le faltaría á la Rusia otra licencia mas difícil de obtener, que es la de los ingleses.

No es necesario tener mucha penetración para conocer la política de la Gran Bretaña en este particular, y los esfuerzos que hará siempre para impedir que la Rusia tenga un establecimiento en el Mediterráneo, y la marina rusa navegue en aquellos mares. Conviene sumamente á los intereses políticos y mercantiles de la Gran Bretaña que el Gabinete ruso no tome el menor ascendiente en aquel mar; y además que la Rusia debería estar siempre con las mayores sospechas y rezelos en caso de que se le permitiese dirigir una escuadra al Mediterráneo, no pudiendo ser otro el objeto de la Gran Bretaña en este supuesto, sino el de destruir sus navíos y debilitar sus fuerzas marítimas. Podemos pues calificar también de absurdo el proyecto, no solo de que la Rusia sea capaz de tomar las islas de Mallorca ó Menorca, sino de que pueda conseguir el menor establecimiento en todo el Mediterráneo.

5.^a *Se piensa en formar un nuevo reino de Italia, compuesto del actual de Cerdeña y del ducado de Parma, y coronar á un archiduque de Austria.*

Hemos visto tantas cosas inesperadas de pocos años á esta parte, que no nos admiraría ver ahora destronar á un monarca, y hablar enfáticamente de *legitimidad*; como estamos viendo á un Soberano preso en Austria, y suponer que su reino es Estado independiente, siendo así que está gobernado por un general austriaco. El gabinete de Austria domina toda la Italia; todos los Soberanos de ella son como unos encargados de negocios del príncipe Metternich: pero si este no ha olvidado hechos recientes, se recordará muy bien de que Napoleón por querer extender demasiado sus dominios perdió su imperio.

Es pues poco verosímil que se haya pensado en semejante proyecto, supuesto que el Austria sin dar nuevo escándalo puede continuar siendo árbitra del destino de la península italiana, y sin exponerse á convulsiones, cuyo último resultado podía serle muy bien tan funesto, como á los franceses lo fue el querer mandar directamente en España. Todo cuanto se presenta como mas probable es que el gabinete austriaco ponga á un archiduque en la

silla de S. Pedro cuando fallezca Pio VII, y que en los reinos de Nápoles y Cerdeña entren á reinar los Príncipes italianos que han casado con archiduquesas de Austria. En esto habria una notoria injusticia, pues se privaría del trono á los herederos legítimos; pero los declaradores de la tan decantada *legitimidad* saben dar coloridos á toda su conducta política.

6.^a *Se piensa en restablecer en el imperio de Francia á Napoleón II.*

No es esta una de aquellas ideas que deben excitar admiración si se atiende á la situación en que se halla la Francia, en la que no deja de tener partido el hijo de Napoleón: ni al Austria le disgustaría que se le proporcionara una ocasión oportuna para dominar en algún modo en el gabinete frances. Sin embargo, la Rusia seria la principal potencia que contradijera estas miras, y el Austria se veria en la necesidad de ceder, á no ser que contara con el auxilio de numerosas fuerzas francesas.

En Francia existen los partidos de ultrás, republicanos, napoleonistas y orleanistas; y en una nueva revolución tal vez el último quedaria dominante. Pudiera decirse que así como el Austria tiene en su mano el mudar la suerte de la Francia, también está pendiente de las guineas inglesas. Con poco que se excitara el partido orleanista pudiera en Francia haber un trastorno que hiciese variar toda la política europea.

Los elementos de revolución que actualmente existen en aquel país no necesitan mas que de un leve estímulo para desarrollarse en todo su vigor. Los militares de Napoleón estan arrinconados y despreciados: los partidos se chocan; el descontento se manifiesta en varios puntos de la Francia; los comerciantes, fabricantes, menestrales, todas las clases del Estado sufren sumamente, y una chispa pudiera ocasionar prontamente un grande incendio; y aun debemos presumir que los ultrás han apresurado su invasión temerosos de que en el ejército de los Pirineos hubiese acontecimientos funestos, que hayan querido evitar introduciéndolo en país extranjero.

ARTICULO DE OFICIO.

Con fecha 18 del corriente se ha servido el Rey dirigir al Sr. secretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia el decreto siguiente:

«Habiendo dado felizmente á luz en esta ciudad la Infanta Doña Luisa Carlota, esposa de mi muy caro hermano el Infante D. Francisco de Paula, un niño, á quien se han puesto en el bautismo los nombres de Enrique María Fernando y otros; y deseando con tan plausible motivo dar un testimonio del aprecio que me merece la ciudad de Sevilla, he venido en condecorar al recién nacido con el título de *Duque de Sevilla*. Tendréis entendido, y lo comunicareis á quien corresponda para su cumplimiento.»

El almirante del departamento de Cádiz ha comunicado por extraordinario al Sr. secretario del Despacho de Marina la entrada en aquel puerto de un quechemarín el 19 del corriente, procedente del de Santander, del cual salió el 11; cuyo capitán declara: Que el dia anterior al de su salida á las cinco de la tarde fondearon en el puerto de su procedencia un bergantín golcha de guerra español; un lugre y tres quechemarines mercantes que venian de S. Sebastian, de donde habian salido la madrugada del mismo; el lugre conducia 100 oficiales y tropa francesa de los que habia en aquella plaza á nuestro favor; los otros barcos traian varios pasajeros particulares, y algunos voluntarios de Tolosa. Por las noticias que estos buques dieron se supo que el dia 7 entraron los franceses en España; que el 9 á las tres de la tarde atacaron á la plaza de S. Sebastian, habiendo mandado á las once del dia un parlamentario; que el 10 por la madrugada cuando salieron estos buques seguí la plaza por nosotros con 4 ó 500 hombres, y víveres para seis meses; los franceses no habian recibido todavia su artillería.

Orden de la plaza del 20 al 21 de Abril.

Gefe de dia el coronel comandante del escuadron nacional de Sevilla D. Joaquin Ortiz de Zárate.

Servicio á palacio Infante D. Carlos y la M. N. L. de Madrid, á las órdenes del comandante accidental del Infante D. Carlos D. Joaquin Gonzalez.

Parada milicia activa, Reina y la M. N. L. de Madrid, el demás servicio y patrullas lo detallado.

Hospital y provisiones la Reina. =Leglesia.